

Trágica y dolorosa muerte tuvo Eduardo Anguita, el poeta solitario

En la Posta Central y víctima de graves quemaduras falleció a los 77 años de edad el escritor que obtuvo el Premio Nacional de Literatura de 1988.

Los poetas mueren trágicamente. Ayer fue Alfonso Alcalá. Hoy, Eduardo Anguita. Y, lo que es peor, mueren ignorados. Hasta ayer, pocos sabían de Eduardo Anguita. Se sabía tan poco de él, que las primeras informaciones de su muerte hablaban de "un anciano de 77 años". Triste sino para un Premio Nacional de Literatura.

Siempre se supo poco de Eduardo Anguita. De su obra, de su vida y de su muerte. Hasta el final. Ayer, a las 16.30 horas, en el edificio donde vivió, nadie sabía a ciencia cierta los motivos de su muerte.

—Se cayó sobre una estufa encendida—, averiguó una señora del departamento cercano, en el avenido Pío de Mac Iver 22, ahí a dos pasos de Alameda, donde el poeta solitario residía desde hace 20 años.

Desde el ángulo policial se informa que un accidente doméstico había sido la causa de las graves quemaduras que costaron la vida al escritor, quien falleció a las 01.30 horas de ayer mientras recibía atención médica en la Posta Central.

Anguita, Coillar fue descubierto en su departamento de Mac Iver 22 por una amiga y vecina, que sintió olor a quemado. La mujer concibió, en compañía del mayordomo, hasta el departamento 910 donde encontró al escritor con quemaduras en gran parte de su cuerpo y a un costado de la estufa.

Según antecedentes extraoficiales, el

accidente se habría producido cerca del mediodía del lunes cuando Anguita se desmayó sobre el aparato de calefacción. Casi dos horas después fue encontrado por su vecina, quien pidió una ambulancia para trasladarlo a la Posta Central.

En el pabellón de quemados quedó internado con diagnóstico grave, por quemaduras tipo A y AB en diferentes partes del cuerpo, además de un paro cardíaco-respiratorio en evolución. Debido a la complicación de las heridas y a la insuficiencia respiratoria, dejó de existir.

El cadáver fue remitido al Instituto Médico Legal para la necropsia de rigor, y así establecer si al momento del accidente se encontraba bajo los efectos de algún somnífero. El informe fue cursado por Carabineros de la 1ª comisaría al 2º Juzgado del Crimen correspondiente.

—Yo lo conocí muy poco. Lo ubicaba al. Sabía que era un hombre muy culto, un gran poeta. Pero estaba enfermo desde hace mucho tiempo. Uno conversaba con él y de repente le decía una cosa y luego otra cosa al revés—, apunta Orlando Bonilla, otro vecino del mismo piso, quien conoció al vate porque, de vez en cuando, le prestaba el teléfono.

Eduardo Anguita estaba enfermo. Quizás de soledad. En 1988, cuando recibió el Premio Nacional de Literatura, dijo en una entrevista: "Estoy escribiendo sólo para vivir aquí en la editorial donde trabajo. Se acabó la veta. Se

me quitó el deseo. No tengo ganas de decir nada".

Se refería a la Editorial Universitaria donde trabajó durante casi 30 años y en donde se inició ayer, en la tarde, el velatorio.

Pesar hubo entre los escritores que lo conocieron.

Humberto Díaz-Casazueva, Premio Nacional de Literatura 1971, recordó que había conocido a Anguita en la casa de Vicente Huidobro. "Fuímos muy amigos. Él escribió mucho de mí. Considero que su poesía, en gran parte, es una poesía, que podríamos llamar en el lenguaje moderno, 'numinosa', que se refiere a lo sagrado. Busca en la raíz del hombre lo sagrado. La comunicación con los dioses. Los poemas de Anguita son los más profundos que se han escrito en Chile".

Agregó que le parece una terrible paradoja "que Eduardo Anguita haya muerto de una muerte tan horrible, cuando en su poesía uno ve que trataba de amansar la muerte, como Rilke". Los últimos años de Anguita, dijo Díaz-Casazueva, fueron de anacoreta. "El se retiró. No le entusiasmaba la fama ni tampoco le entusiasmaba el reconocimiento".

Los funerales del malogrado escritor se realizarán hoy en el cementerio Parque del Recuerdo, luego de una misa que se oficiará a las 12.30 horas en la Iglesia de Nuestra Señora de la Divina Providencia (Providencia 1619).



Eran otros tiempos. Sonríe se ve al poeta Eduardo Anguita el día en que recibió el Premio Nacional de Literatura de manos de Juan Antonio Guzmán, Ministro de Educación.

Trágica y dolorosa muerte tuvo Eduardo Anguita, el poeta solitario [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Trágica y dolorosa muerte tuvo Eduardo Anguita, el poeta solitario [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile